

EL NOROESTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA: UN MODELO MORFOGENETICO DE LA EVOLUCION DEL PAISAJE

DR. GUSTAVO A. ANTONINI*

Resumen

ESTE trabajo define los procesos dominantes y cumulativos que han producido los actuales patrones de asentamiento y uso de la tierra en el noreste de la República Dominicana. Tanto factores claves como determinantes de corto término están analizados para el período de tiempo 1492-1967. Relaciones de causa y efecto entre los factores históricos y culturales y los patrones del paisaje están definidos y categorizados por los cuatro períodos de tiempo: la Conquista española (1492-1525); el Período de asentamientos dispersos pastorales (1526-1800); el Período de guerras y revoluciones (1801-1916); y el Período contemporáneo (1916-1967). Un modelo de "time-series" presenta una aplicación del concepto de la evolución del paisaje. Este concepto implica un enfoque comprensivo, aunque dinámico en la realidad geográfica, mediante la consideración de órdenes de prioridad y dominio dentro de la asombrosa complejidad del contenido y los procesos del área.

Introducción

El noroeste de la República Dominicana es un microcosmos de las áreas menos desarrolladas de la América Latina, donde un gran número de agricultores a nivel de subsistencia se yuxtaponen a un pe-

* Catedrático Auxiliar, Departamento de Geografía, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

queño número de opulentos terratenientes (Gráfica 1).¹ El vívido contraste en las actividades sociales y económicas representa el resultado de anteriores inovaciones culturales en el desarrollo del ambiente. Este trabajo define los procesos de cambio a través de los años y a su vez presenta un trasfondo lógico para validar recientes hipótesis en relación a la evolución del paisaje a través de un modelo gráfico.²

Metodología

Una secuencia histórica del proceso de relaciones constituye la base fundamental para comprender los actuales patrones de asentamiento y uso de la tierra. El principal concepto contempla una base continuamente cambiante como campo dinámico para el cambio del ambiente. El concepto geográfico "evolución del paisaje" gobierna la base teórica de este artículo.³

El paisaje total de la región en cualquier momento consiste de procesos formativos contemporáneos y retardados que sirven como "inputs" y patrones de asentamiento y uso de la tierra que sirven como "outputs". El cambio del paisaje es producido por la creación de nuevos "inputs" que son refractados a través del intelecto humano para influenciar el desarrollo de las actividades económicas y sociales. lo cual, a su vez, produce susceptibles patrones de asentamiento y uso de la tierra. Las determinantes del paisaje que afectan un período subsiguiente del paisaje son considerados de largo término o factores claves. Estos tienen antecedentes históricos y producen características retarda-

¹ La región estudiada está localizada en la República Dominicana al noroeste de la ciudad de Santiago de los Caballeros (Santiago). Los límites orientales y septentrionales coinciden con el Río Yaque del Norte, mientras que el perímetro sur lo constituyen la frontera física del Valle del Cibao y la Cordillera Central. El Río Massacre, que coincide con la frontera internacional entre la República Dominicana y Haití, se seleccionó como límite occidental. El área así delimitada cubre aproximadamente 2 660 kilómetros cuadrados (163 millas cuadradas) o 5% del territorio de la República Dominicana.

² La investigación aquí informada surge de mi tesis doctoral "Processes and Patterns of Landscape Change in the Línea Noroeste, Dominican Republic" [Departamento de Geografía, Universidad de Columbia, octubre de 1968, inédita], realizada con ayuda financiera de la Unión Panamericana de la OEA (Beca número 9792); el Departamento de Estado de los Estados Unidos mediante la oficina de la Agencia para el Desarrollo Internacional, de los Estados Unidos en Santo Domingo; la Universidad Católica Madre y Maestra, de Santiago, la Asociación para el Desarrollo, Inc., de Santiago, y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Columbia.

³ El marco conceptual incluye procedimientos metodológicos que representan un producto de mis ideas y conceptos sobre la relación hombre-suelo. La investigación de Kempton E. Webb sobre evolución del paisaje motivó una reafirmación de la filosofía de mi tratamiento de los problemas geográficos y del desarrollo de las nuevas técnicas de interpretación del paisaje a través del uso de la fotografía aérea en secuencia temporal. La metodología de Carl Sauer y varios de sus estudiantes influyó poderosamente en las técnicas de la observación de campo y el uso del récord histórico como métodos de examen e interpretación del cambio del paisaje cultural.

das. A la inversa, las determinantes de corto término modifican el paisaje durante un período limitado de tiempo y tienen sólo un efecto temporal sobre los patrones de ocupación y uso de la tierra.

El modelo de la Gráfica 2 presenta la secuencia histórica completa de la región estudiada como un espectro de las relaciones de causa y efecto entre los patrones de ocupación y los factores históricos y culturales. Los procesos culturales y patrones del paisaje específicos están definidos y categorizados para cada uno de los cuatro períodos de tiempo.⁴ Se utilizaron entrevistas de campo y secuencias de fotografías aéreas para determinar las características del paisaje del Siglo xx, mientras que la reconstrucción de los paisajes anteriores a 1900 está basada principalmente en referencias bibliográficas.

El paisaje cultural contemporáneo (1916-1967) es contemplado como representativo de influencias acumulativas continuadas desde la Conquista española (1492-1525) hasta el Período de guerras y revoluciones (1801-1916). De igual modo, cada paisaje muestra algunos signos de los primeros períodos. La introducción de un nuevo período de tiempo representa la base inicial desde la cual las interacciones culturales existentes comienzan su transformación de ese paisaje. En cada caso, la nueva base inicial representa la introducción de una determinante clave del paisaje que altera significativamente la razón evolutiva del proceso de relaciones para producir distintos patrones reconocibles de ocupación.

Procesos que influyen en la evolución del paisaje

Los hallazgos de oro y la mano de obra barata proveyeron a los conquistadores españoles vigorosas motivaciones económicas para asentarse en el Noroeste durante la Conquista.⁵ Las determinantes del pai-

⁴ Este ensayo se interesa en la evolución del paisaje desde la introducción de la cultura europea en el Nuevo Mundo. Los conquistadores españoles erradicaron rápidamente los patrones precolombinos de uso y ocupación del suelo. Las características culturales muy antiguas que quedan de tiempos indígenas son pocas. Estos renglones heredados, identificables durante el Período de la Conquista Española, se incluyen en ese último período histórico.

⁵ El año 1525 se ha seleccionado como fecha límite por las siguientes razones: 1) Representa el comienzo de la declinación de la producción en las minas auríferas; refiérase a C. H. Haring, *The Spanish Empire in América* (New York & Burlingame: Halcourt, Brace & World, Inc., 1963), p. 11. 2) La Corona Española reconoció oficialmente la emigración de los españoles de la región de estudio hacia el continente e impuso una ordenanza real, de 1525, para impedir esta fuga de mano de obra; refiérase a M. L. E. Moreau de Saint-Mery, *A Topographical and Political Description of the Spanish Part of Saint Domingo*, versión inglesa de William Cobbett (2 vols: Philadelphia: edición del autor, 1776), I, p. 230. 3) Esta fecha representa la declinación y la eliminación del indio como unidad efectiva de la fuerza de trabajo; refiérase a Samuel Hazard, *Santo Domingo, Past and Present: With a Glance at Hayti* (New

saje —oro y trabajadores indígenas— influyeron en el establecimiento de fortalezas para proveer seguridad y mantener el control de las minas, en la creación de poblaciones para proveer servicios a los inmigrantes españoles y en la creación de medios de circulación que comunicaban la zona minera con las poblaciones (véase Gráfica 2).⁶ Más adelante se introdujo ganado, ayudando a suplementar la disponibilidad local de alimentos. Tres zonas distintas de ocupación y de uso de la tierra se desarrollaron entonces: (1) la zona de las minas de oro, (2) el centro de cultivos y servicios, y (3) una zona interior poco poblada establecida en localidades aisladas por indígenas rebeldes escapados de las minas y las fincas.

Las principales determinantes del paisaje influyentes sobre la declinación socio-económica en general durante el Período de los Asentamientos Dispersos Pastorales fueron: (1) extinción del suministro de trabajadores indígenas, (2) emigración de los españoles hacia la América continental, (3) política española colonial del tipo mercantilista, (4) proliferación de ganado, (5) incursiones y control franceses sobre la frontera occidental (véase Gráfica 2). El problema de la declinación de la fuerza de trabajo indígena sirvió para desanimar a los españoles y alentar la emigración hacia la América continental.⁷ Estas determinantes de corto término del paisaje influyeron en el desarrollo de un patrón de poblaciones aisladas después de 1550 y estimularon la dependencia regional del pastoreo, de las actividades de subsistencia y de la explotación de materias primas fácilmente accesibles.⁸

York: Harper & Brothers, Publishers, 1873), p. 43; véase además Gustavo A. Mejía, *Historia de Santo Domingo* (7 vols.; Ciudad Trujillo: Pol Hermanos, 1948-1954), IV, p. 48,

⁶ Estos lugares se localizaron estratégicamente de la siguiente manera: Santo Tomás se situó dentro de la región minera aurífera al sureste, cerca de la comunidad india Xanique; véase Emille de Boyrie Moya: "Cinco años de arqueología dominicana", *Anales de la Universidad de Santo Domingo*, Vol. XXVI, Núms. 93-96 (enero-diciembre, 1960), pp. 56-57. Esperanza y La Magdalena se situaron ambos en la porción central del Valle del Cibao, en el entrecruce de las rutas de acceso de la región aurífera al puerto de Isabela en la costa norte; refiérase a Bartolomé de las Casas, *La apologetica historia de las Indias* (13 vols.; Madrid: Nueva Bibl. Aut. Esp., 1909), Capítulo CX, p. 120. Finalmente, otro fuerte se situó cerca de donde más tarde se estableció el poblado de Santiago; véase Las Casas, *ibid.*

⁷ La situación de los aborígenes de Santo Domingo ha sido bien documentada en las crónicas españolas. Al tiempo del descubrimiento la isla de La Española tenía aproximadamente un millón de habitantes. Haring asegura que al comienzo los indios consintieron y se les obligó así a trabajar en las minas y en los campos; véase Haring, *op. cit.*, p. 38. Pero pronto se rebelaron cuando las exigencias que se les hicieron fueron intolerables. Las represalias de los conquistadores resultaron sólo en derramamiento de sangre. Por 1508 los indios se habían reducido a 70 mil; refiérase a la p. 53 en Antonio del Monte y Tejada, *Historia de Santo Domingo* [4 vols.; Santo Domingo: Imprenta de García Hermanos, 1890], II. En 1533, sólo 600 indios constituían el remanente de la población aborígen (Herbert W. Krieger, "The Aborigines of the Ancient Island of Hispaniola", *Annual Report of the Smithsonian Institution* [Washington: U.S. Government Printing Office, 1930], p. 478).

⁸ Juan de Echagoian, "Relación de la isla Española, 1568", *Relaciones históricas de*

La política colonial española es considerada como la determinante cultural de largo alcance en el cambio del paisaje en el Noroeste. El mercantilismo jugó un papel dominante en la configuración de los procesos económicos y sociales. Durante la primera parte del Siglo XVI, esta política estimuló la colonización, la explotación del oro y la exportación de materias primas. Las políticas de España a mediados y al final del Siglo XVI retardaron indirectamente el crecimiento económico, en tanto que esa nación se mantuvo ociosa cuando los colonizadores emigraron al continente. También España suprimió los incentivos de producción para aquellos pocos que permanecieron como residentes, al cerrar legalmente la puerta al comercio lucrativo. El desarrollo de un activo contrabando comercial durante la última parte del Siglo XVI precipitó la firma de las Reales Ordenes de 1603, las cuales se tradujeron en la destrucción y ubicación de todas las poblaciones al oeste de Santiago. Estas leyes están consideradas como la característica más importante de la política colonial de España, por la influencia que tuvieron en el cambio del paisaje a través de los siglos subsiguientes. En el año 1605 el Noroeste era conocido como el Desierto de Santiago.⁹ Otro resultado de las Ordenes de 1603 fue que abrieron la oportunidad a las primeras incursiones de los bucaneros y a la posterior influencia de Francia en el control territorial sobre la parte occidental de Santo Domingo.¹⁰ La creación del Desierto de Santiago, posteriormente llamado El Despoblado, también marcó un hito en una serie que condujo al desarrollo de una idea de desorden e ilegalidad respecto de la zona fronteriza.¹¹

Los colonizadores españoles introdujeron el ganado a principios del Siglo XVI. Los animales proliferaron rápidamente y para mediados del siglo se convirtieron en la principal explotación de la región.¹² Se crearon hatos (fincas de crianza) como el tipo más común de asentamiento, y extensos pastos constituían la base del sistema de intercambio económico. Los mercados extranjeros dominaban estas actividades y orientaban el flujo de pieles y ganado, primero hacia Puerto Plata

Santo Domingo, ed. E. Rodríguez Demorizi (3 vols.; Ciudad Trujillo: Editora Montalvo, 1942-57), I, p. 134.

Juan López de Velasco, "Geografía de la isla Española, 1574", citado en *Relaciones históricas*, *op. cit.*, I, p. 161.

⁹ Rodríguez Demorizi, citado en *Relaciones históricas...*, *op. cit.*, II, p. 115.

¹⁰ Jacques Vicent Delacroix, *The Memoirs of an American: With a Description of the Kingdom of Prussia and the Island of St. Domingo*, traducida del francés (2 vols.; London: F. and J. Noble, 1773), II.

¹¹ Juan D. López, *Carta plana de la isla de Santo Domingo llamada también Española* (Madrid: 1784).

¹² Bartolomé Cepero y Gaspar de Xuara, "Memorial de 1608", citada en G. A. Mejía, *op. cit.*, V, p. 573.

y Monte Cristi, y luego hacia el oeste a los mercados de consumo en expansión de la colonia francesa de Saint-Domingue.¹³

La elevación del negro haitiano al poder, desde la condición de esclavitud a la de coloso militar, es el factor cultural subyacente en los principales cambios del paisaje en el Noroeste durante la primera parte del Período de guerras y revoluciones (véase Gráfica 2). Las recurrentes agresiones negras y las medidas represivas adoptadas por el conquistador haitiano al imponer a los dominicanos un programa de africanización, estimularon las migraciones masivas de los pobladores blancos, la declinación económica y el estancamiento cultural.¹⁴ Estos factores condujeron a una continuada expansión del área llamada *Despoblado* en la zona fronteriza. Las guerras haitianas contribuyeron materialmente a mantener la ilegalidad y el desorden a todo lo largo de la frontera. Las incursiones de merodeadores haitianos en la zona fronteriza constituían un hecho aceptado en la vida diaria. A través de este período quienes ocupaban principalmente la región fronteriza de Dajabón eran los haitianos, los forajidos y los revolucionarios dominicanos.

Durante la última parte de este período, el Noroeste descolló críticamente como el inicio de una plaza fuerte revolucionaria. La ausencia de caminos transitables en cualquier época y la generalmente primitiva condición de los sistemas de transporte y comunicaciones de la región, limitaban severamente el control por el Gobierno Nacional. En cierto modo, la pobre infraestructura alentó el uso del caciquismo como un expediente para ganar el control político en las áreas rurales. Desafortunadamente, la creación de estos grupos locales de tipo militar estimuló las disputas y posteriormente la intranquilidad política. El efecto neto fue un país dividido en zonas de campos armados. Durante los primeros años del Siglo xx, el distrito de Monte Cristi había sido convertido en algo así como un estado revolucionario independiente. La continua lucha entre los grupos revolucionarios concentra-

¹³ Moreau de Saint-Mery, *op. cit.*, I, p. 240.

¹⁴ Los desarrollos del Noroeste en el siglo XIX se relacionan con las invasiones haitianas de 1801, 1805 y 1822 y con la ocupación haitiana de 1822-1844 de la República Dominicana. Para estas agresiones la región de estudio sirvió como corredor a través del cual pasaron los ejércitos haitianos en camino para la captura de Santiago y la ciudad de Santo Domingo. En puntos estratégicos ocurrieron encuentros de importancia entre las tropas haitianas y los pobladores. Por 1805 los pobladores del noroeste habían sido abocados al punto de mera subsistencia; véase Dorvo Soulastre, "Viaje por tierra de Santo Domingo a Cabo Haitiano, 1798", *La era de Francia en Santo Domingo: contribución a su estudio*, ed. E. Rodríguez Demorizi (Ciudad Trujillo: Editora del Caribe, 1955), p. 59. Enfrentado a la constante amenaza de aniquilación, el pueblo desarrolló una actitud casi-letárgica de poco interés por su propia mejoría. Las guerras y revoluciones de este período produjeron pillaje y destrucción de vidas y propiedades, estimularon emigración en masa y fomentaron la resurgencia de la ilegalidad en la frontera noroeste.

dos en el Noroeste y el Gobierno Nacional, radicado en la ciudad de Santo Domingo, llegó a su punto culminante después de 1905 y finalmente condujo a un colapso del sistema impositivo interno, a la falta de cumplimiento de compromisos internacionales y a la intervención norteamericana de 1916.¹⁵

La intervención extranjera, la dictadura trujillista y la introducción y extensión de la irrigación fueron los principales factores culturales que influyeron en la expansión de las poblaciones y en el desarrollo agrícola durante el Período contemporáneo (véase Gráfica 2). La intervención y ocupación por los Estados Unidos borró al cacique revolucionario en el Noroeste. El desarme y el establecimiento de la Guardia Nacional ayudaron a mantener el orden a través de todo el país. Programas sociales y de obras públicas proveyeron la base para mantener la estabilidad política. El programa de construcción de carreteras arteriales erradicó las fuertes barreras regionales que habían impedido en los primeros tiempos la integración regional.

Trujillo heredó el orden social de la intervención norteamericana y dentro de un corto período de tiempo extendió su autoridad dictatorial sobre el pueblo. Los cambios institucionales en el marco de referencia cultural proveyeron al Generalísimo freno y balance sobre el pueblo. El partido y el jefe regional de éste fueron métodos usados para convertir al campesino en un sujeto sumiso y miedoso. El favoritismo y la intimidación trabajaban aquí mano a mano. La elevación de la Guardia a una posición de dominación cultural, por la vía de la ascendencia política de Trujillo, fue ayudada en parte por su creciente control militar sobre las áreas rurales. La Policía Rural actuó como un brazo extendido de la ley durante los últimos años. El miedoso campesino aceptó incondicionalmente el trujillismo como un modo de vida y prontamente, con respetuoso orden, la ley: "Dios y Trujillo".

El programa norteamericano de pacificación de 1916-1919 facilitó inversiones locales en tierras y en trabajos de irrigación a lo largo de las planicies y terrazas del río Yaque desde Santiago hasta Monte

¹⁵ Con la excepción de la Guerra de Restauración contra los Españoles, acaecida entre 1863 y 1865, se incitaron con éxito veintitrés revoluciones durante el período 1844-1916. Schoenrich refiere que "...una ocurrió en cada uno de los años 1844, 1848, 1849, 1857, 1864, tres en 1865, una en 1866, otra en 1867 y otra más en 1873, tres en 1876, y sendas en 1877, 1878, 1879, 1899 y 1902, dos en 1903 y una en cada uno de los años 1912 y 1914 (*Santo Domingo: A Country with a Future* [New York, The Macmillan Company, 1918], p. 332). Durante la dictadura de Heureaux hubo un período de cuasi-tranquilidad que duró de 1879 a 1899. A veces las insurrecciones eran violentas y formidables y la administración en el poder era forzada a embarcarse en constante estado de guerra para tratar de mantener su soberanía. La insurrección de Jiménez, con base en Monte Christi y que duró desde diciembre de 1903 a mayo de 1904, fue extensa y devastadora para el paisaje noroccidental. Otros estallidos serios ocurrieron en 1904, 1905, 1906, 1909, 1911, 1913 y 1916 (Schoenrich, *ibid.*). Durante los últimos años, el fuego ardió constantemente alrededor de Monte Christi,

Cristi (véase Gráfica 1). La irrigación prontamente logró amplia aceptación popular. El gobierno de Trujillo institucionalizó la irrigación después de 1930 y los canales fueron extendiéndose progresivamente desde Santiago hacia el oeste, hasta que en 1958 la faja completa de terrenos al sur del río Yaque estaba bajo irrigación. La irrigación formó parte también del plan de dominicanización fronteriza, un instrumento básico de desarrollo, políticamente orientado, que transformó la frontera en unos pocos años, convirtiéndola en una vitrina del progreso dominicano y de la identidad nacional. Dentro de este programa se establecieron colonias agrícolas fronterizas y se entregaron tierras a agricultores que no las tenían y a habitantes de zonas urbanas marginales. El desarrollo agrícola formó parte del proceso de nacionalización cultural implementado mediante un vigoroso programa de educación y adoctrinamiento que convirtió de igual modo a niños y adultos en alfabetizados, patrióticos y obedientes individuos.

Características prevalecientes del paisaje

Cuatro características principales se aplican al cambiante paisaje cultural del noroeste de la República Dominicana:

1. La inestabilidad política en forma de guerras, revoluciones, incursiones guerrilleras y franco bandidaje era una característica cultural básica del Noroeste desde el final del Siglo XVII hasta principio del Siglo XX. Esta característica cultural retrasó definitivamente el crecimiento socio-económico, estimulando la creación de pequeñas y aisladas poblaciones auto-suficientes y el ejercicio de la agricultura de subsistencias y las actividades de crianza. Las guerras, revoluciones, enlistamientos forzosos y la destrucción de las propiedades condicionaron a los campesinos a actuar individualmente en su lucha por la supervivencia. La inestabilidad política condujo al establecimiento de una zona fronteriza desolada y no sujeta a la ley, donde los colonizadores franceses y españoles y posteriormente los revolucionarios dominicanos y haitianos rivalizaban por el poder militar y el control político. Sólo hacia 1916 vino la región a estabilizarse políticamente.

2. El desarrollo agrícola y la expansión de las poblaciones caracterizaron el paisaje del Período contemporáneo. En los últimos 50 años, una intervención extranjera, una dictadura y otra intervención de un poder extranjero proveyeron una base suficientemente estable para permitir la ampliación de la infraestructura de la región y un incremento demográfico en la zona oeste hasta la frontera. Los cambios en el uso de la tierra entre la época anterior a 1916 y la posterior son impre-

sionantes y dan sustancia a la premisa de que el Siglo XX es realmente un período de cambio dinámico en el uso de la tierra a lo largo del valle del Yaque y la frontera haitiana.

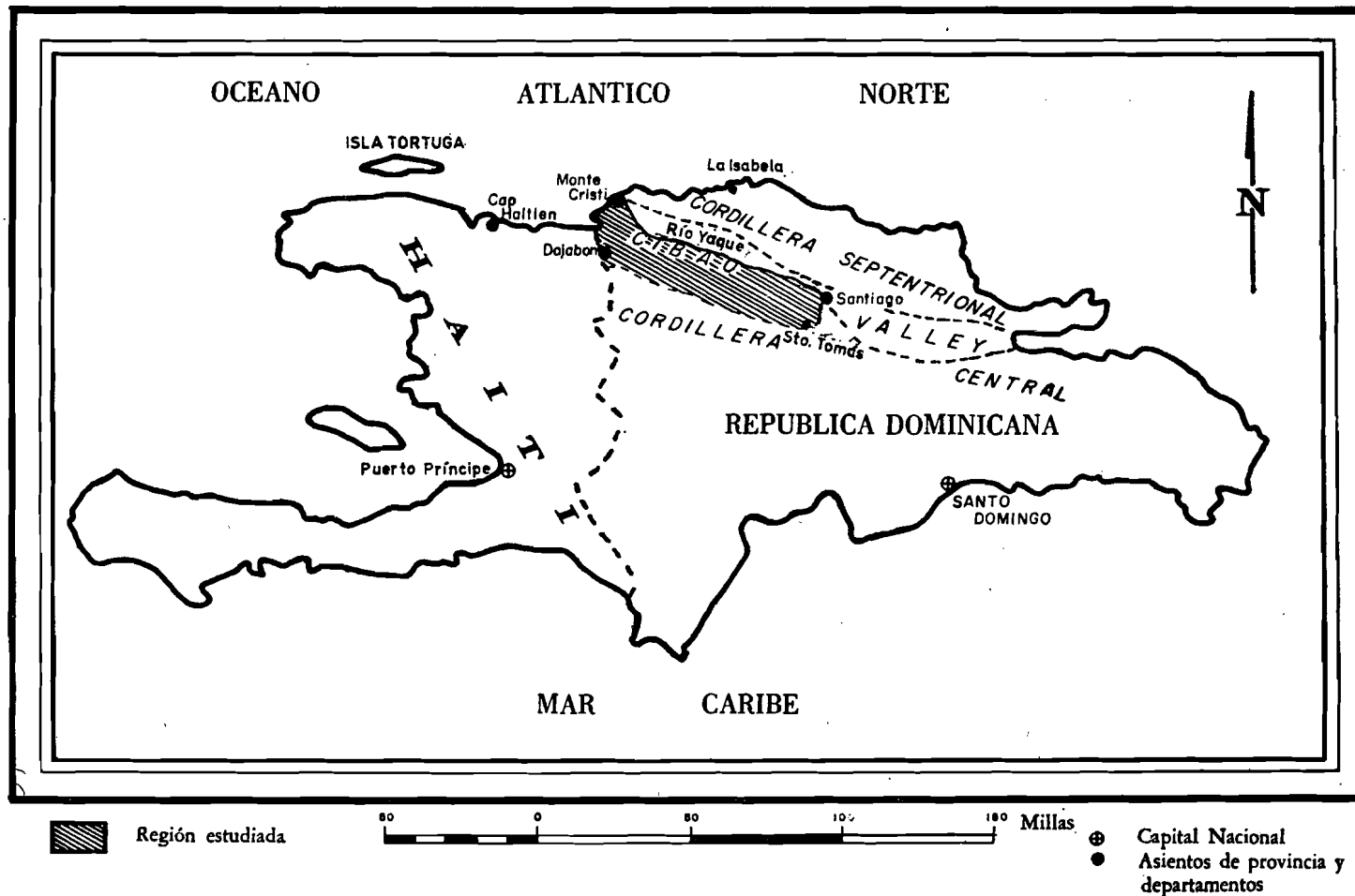
3. La introducción de irrigación en el valle del Yaque ha alentado una desigual polarización en los tipos de fincas. Generalmente, las fincas bajo irrigación son explotadas como haciendas y plantaciones, las cuales son grandes extensiones de terrenos controladas por unos pocos individuos, el Estado y corporaciones extranjeras. Los intensivos requerimientos de mano de obra y la elevada inversión inicial de capital impiden otra participación del campesino que no sea la de bracero y, en algunos pocos casos, como colono agrícola. En contraste, la mayoría de los campesinos continúa cultivando terrenos secos con la técnica de talar y quemar sobre la base de productos agrícolas de subsistencia y la venta de pequeñas cantidades de víveres.

4. Finalmente, la característica más impresionante de esta región es que el campesino ha mantenido una posición socio-económica casi estática a través de todo el lapso de tiempo examinado. El nivel de subsistencia ha caracterizado las actividades de la agobiada mayoría de los agricultores y campesinos de los siglos XVIII, XIX y XX. Una población en rápida expansión durante los últimos cien años aumentó la presión sobre la tierra e influenció el cambio de las actividades de crianza a las agrícolas. Aunque esta reorientación en el uso de la tierra ha tendido a incrementar la productividad general, las arcaicas prácticas de cultivo en tierras agrícolas sin irrigación han retardado cualquier tipo de aumento en gran escala de la producción agrícola. En adición, sustanciales aumentos en la población total han tendido a compensar los beneficios de la producción neta.

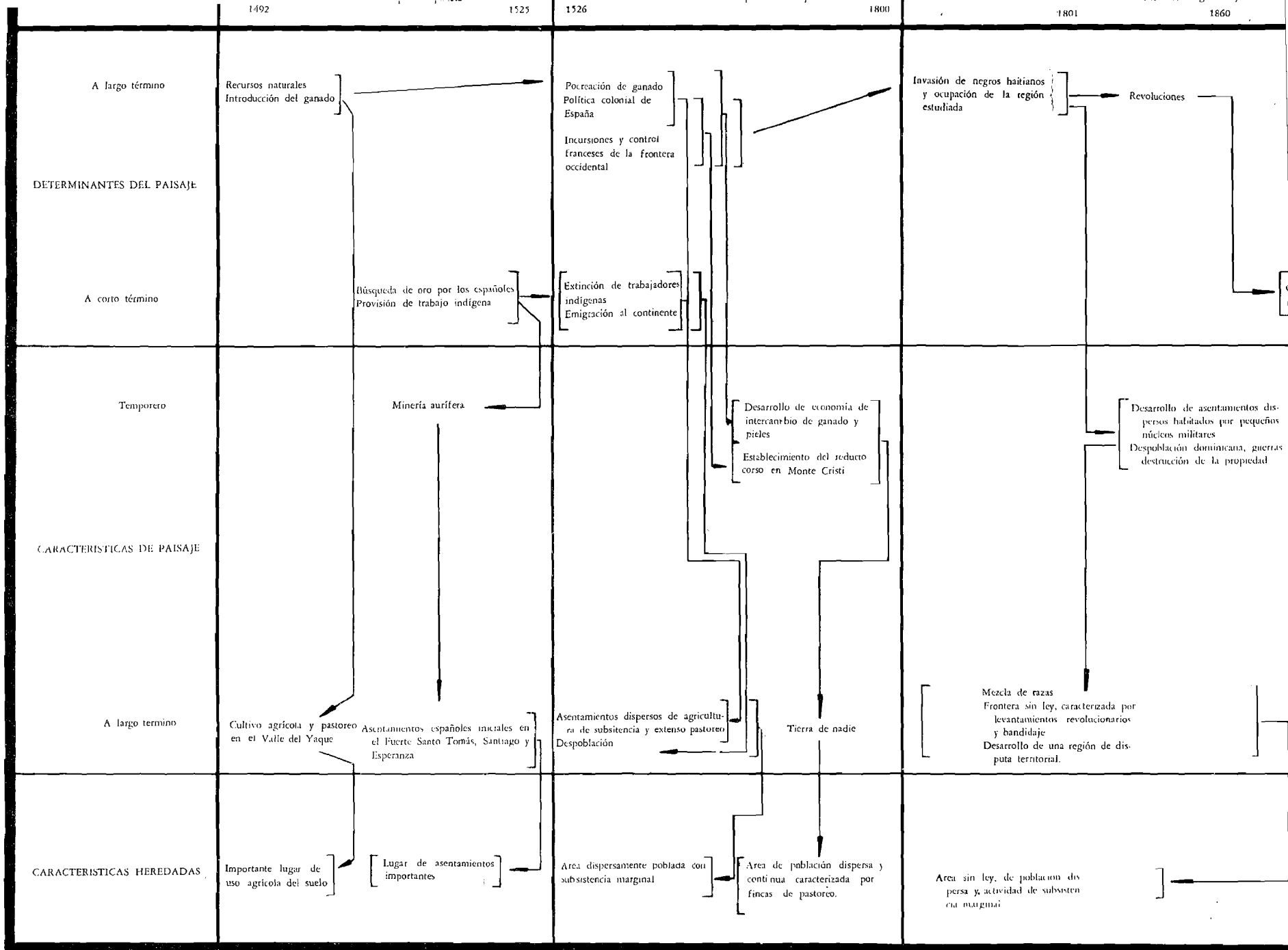
Conclusiones

El diagrama del tiempo en la Gráfica 2 nos indica que los sistemas económicos y culturales en la escena del Noroeste contemporáneo son el resultado de innovaciones culturales que precedieron y que han interactuado en el espacio y a través del tiempo. Al trazar estos cambios en el sistema espacial durante el lapso de tiempo 1492-1967 hemos comprendido el concepto de la evolución del paisaje. Este concepto implica un enfoque comprensivo, aunque dinámico, de la realidad geográfica mediante la consideración de órdenes de prioridad y dominio dentro de la asombrosa complejidad del contenido y los procesos del área. Similitudes de características culturales con otras áreas de la América Latina hacen posible una amplia aplicación de los conocien-

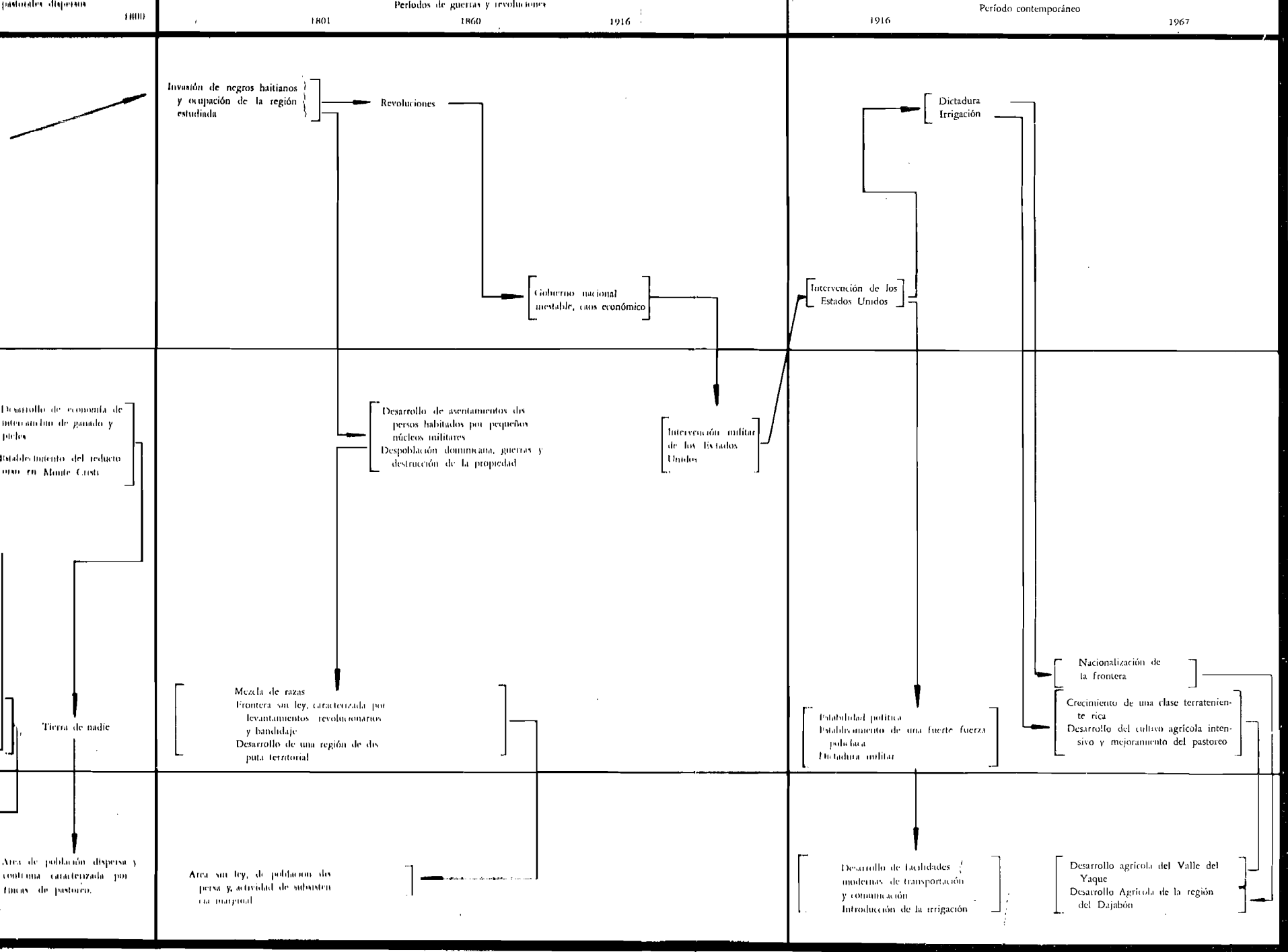
tos obtenidos y el estudio de las técnicas desarrolladas. El uso del concepto de la evolución del paisaje clarifica el registro de los cambios pasados y destaca los elementos de desequilibrio dentro del marco de referencia total del paisaje. Así, el Noroeste de la República Dominicana puede ser considerado como un laboratorio geográfico en el que se han experimentado y aplicado las técnicas y teorías científicas y han sido observados, en el espacio y a través del tiempo, los indicadores de los rasgos culturales distintivos.



Gráfica 1 Mapa de la localidad de la Región Estudiada



GRÁFICA 2 MODELO ILUSTRATIVO DE LOS PROCESOS DE DOMINIO Y ACUMULACION NOROESTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA



PROCESOS DE DOMINIO Y ACUMULACION EN EL CAMBIO DEL PAISAJE DE LA LINEA MINICANA